



Implementado por:



Comunidad de Unile en Corredor Seco aumenta su disponibilidad de agua potable con apoyo de la Unión Europea, Cosude y BMZ



La comunidad de Unile, ubicada a 7 kilómetros al sur de Somoto, en el departamento de Madriz, juntó esfuerzos para resolver un problema que desde hace muchos años enfrentan: la poca disponibilidad de agua potable para sus 1,447 habitantes distribuidos en 326 viviendas.

Esto fue posible con el apoyo de la Unión Europea (UE), la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (Cosude), el Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), y autoridades municipales y estatales.

Unile, asentada en el corredor seco de Nicaragua, cuenta con un sistema de agua potable construido en el 2004 y rehabilitado en el 2018, que solo garantizaba parcialmente el vital líquido a 105 viviendas de las 326 existentes.

Durante años y solo en época de invierno, las viviendas conectadas únicamente recibían agua una hora cada 8 días, mientras que en verano esta situación se agravaba aún más, la frecuencia se reducía a una vez cada 15 días.



Implementado por:



“La situación del abastecimiento de agua potable era complicada, el pozo dejó de funcionar, las fuentes bajaron su caudal y tuvimos que comprar agua a 50 córdobas el barril”, relató un habitante de la comunidad.

La escasez llegó a ser tan grande, que las mujeres, las niñas y los niños de la comunidad generalmente tenían que acarrear el 70 por ciento del agua requerida para las actividades mínimas en los hogares. Para realizar esta ardua tarea, destinaban una hora diario aproximadamente, recorriendo distancias entre 100 y 500 metros y teniendo muchas veces que esperar a que los pozos artesanales recuperaran su nivel para poder llevar los dos o tres baldes de agua que podían tomar por día.

En 2021 vivieron la etapa más crítica, debido a que el equipo de bombeo colapsó y las viviendas conectadas al sistema se quedaron sin agua. Las familias, con ingresos promedios de 5000 córdobas, tuvieron que recurrir a la compra de agua, pagando 50 córdobas (US\$1.38) por barril. Esto implicó una gran carga económica, ya que cada hogar requería comprar 16 barriles (un poco más de 3 metros cúbicos) con un costo mínimo de 800 córdobas (US\$22.2) al mes.

El agua comprada solo ajustaba para las necesidades elementales, teniendo incluso que buscarla en lugares aislados para suplir el déficit en los hogares de esta comunidad.

Una iniciativa de cooperación europea en apoyo a los esfuerzos de la comunidad

En este proceso, los pobladores de la comunidad tomaron el liderazgo para enfrentar el problema y recurrieron a la alcaldía en 2020, entidad que luego trasladó la situación al programa “Alianzas Estratégicas Locales para la Adaptación al Cambio Climático en la cuenca alta del Río Coco” (ALLACC), que tras una evaluación decidió apoyar a la comunidad de manera inmediata.

Es así, como en los últimos meses, lograron que se ejecutara la primera fase del proyecto “Rehabilitación del sistema de agua potable de Unile”, una iniciativa de cooperación cofinanciada por la Unión Europea, que cuenta a su vez con la contribución y apoyo de la alcaldía, los pobladores, la Empresa Nicaragüense de Acueductos y Alcantarillados (ENACAL), el Fondo de Inversión Social de Emergencia (FISE) y los técnicos del programa ALLACC, ejecutado por la Cooperación Internacional Alemana GIZ.

El equipo de trabajo (Alcaldía, CAPS y ALLACC) estableció una alianza estratégica con ENACAL, con ello se logró hacer la prueba de bombeo y definir la verdadera productividad de la fuente que fue la base del plan de operación de la primera fase del proyecto. Adicionalmente, una vez comprados los equipos por parte del programa ALLACC financiado por UE, COSUDE y BMZ, los técnicos de ENACAL realizaron la instalación.



Implementado por:



El trabajo de fortalecimiento de capacidades de ALLACC se vio materializado en los componentes social y técnico. El equipo trabajó en coordinación con ENACAL y FISE para analizar la fuente de agua actual, su calidad, verificando que podían explotarla más. Con el programa se procedió a comprar un nuevo equipo y se dispusieron a mejorar el sistema de redes de distribución para sectorizar y llevar más agua a los pobladores.

Desde el tanque, se instalaron micromedidores a las tomas domiciliarias. Enacal apoyó con la instalación del equipo de bombeo y la comunidad se organizó y realizó la excavación de 1,751.26 metros lineales. A cada hogar, de los 105 conectados a la red, le correspondió excavar 12 metros lineales, de 1.2 metros de profundidad en terrenos sumamente difíciles.

Adicionalmente, se sumaron 40 familias que están solicitando conectar sus viviendas al sistema. Las 181 casas restantes se conectarán en una segunda fase que depende de la habilitación de un pozo nuevo, el cual está en proceso de ubicación, perforación, equipamiento y conexión a la red.

La población dejó de comprar el agua y tiene más disponibilidad

Tras la labor comunitaria, el resultado ha sido positivo. A pesar de que la inestabilidad del sistema eléctrico sólo permitía bombear durante 3 horas por día de abastecimiento, se logró que los técnicos de ENACAL realizaran ajustes a los equipos, dando como resultado que el sistema opere 8 horas diariamente y así la población recibe agua 3 días por semana durante 2 horas por día de abastecimiento, en los que almacenan la dotación de 60 litros por persona por día.

Lo anterior está ayudando a reducir los gastos familiares en Unile, porque sus habitantes ya no están comprando el agua. Además, se ha reducido el tiempo de acarreo de agua reduciendo el estrés generado en las mujeres, niños y niñas de la comunidad, a la vez hay más disponibilidad de este valioso recurso para consumo e higiene personal.

Los frutos y beneficios del trabajo en equipo

La participación de la población ha sido clave en este esfuerzo, según reiteran los técnicos de la Alcaldía de Somoto, ya que fue mediante el proceso de acompañamiento social donde reforzaron conocimientos sobre el uso adecuado del agua y el pago por el servicio.

Las y los comunitarios se han comprometido al pago de las facturas, aún con las pocas horas de abastecimiento que tienen, y han aceptado positivamente la micro medición del servicio y el pago de la tarifa en base al consumo.

Como resultado del apoyo del programa ALLACC, miembros de la junta directiva del CAPS, técnicos de la alcaldía y fontaneros han sido capacitados y equipados para garantizar el mantenimiento, optimización y sostenibilidad del sistema de agua.



Implementado por:



El equipo PROATAS-GIZ ha integrado, a través de la metodología aprender-haciendo, la transferencia de conocimientos técnicos para la gobernanza del agua incluyendo sectorización, control de presiones y reducción de fugas para distribuir el agua. Todo esto de una forma equitativa para ayudar al uso adecuado del agua y asegurar un sistema sostenible.

El nuevo desafío, según los técnicos de ALLACC, es adicionar una nueva fuente a la red. A la fecha, se trabaja con el apoyo del FISE en la ubicación y diseño del nuevo pozo que en una siguiente fase se conectará al sistema y permitiría aumentar la cobertura al 100 por ciento de la población de Unile.

Con esta intervención, el programa ALLACC está contribuyendo a mejorar las condiciones de vida de los pobladores en la cuenca alta del Rio Coco. Esto a través de una estrategia que permita mejorar la resiliencia de la población al cambio climático al facilitar el acceso al agua, reducir los costos familiares y mejorar las capacidades de los actores del sector. La idea es que la experiencia adquirida se pueda replicar en otras comunidades que enfrentan similares problemáticas, partiendo de que el acceso al agua y el saneamiento es un derecho universal humano promovido por la comunidad internacional.